

Militantes de Jarrai dieron información a ETA sobre el sargento de la Policía Autónoma

La izquierda «abertzale» organizó campañas contra el mando de la Ertzaintza

San Sebastián / Madrid. C. Olave / J. M. Zuloaga

Joseba Goicoechea Asla está desde hace años en el punto de mira de la izquierda radical «abertzale», que no le perdona el haber sido el responsable de la organización de la brigada antiterrorista de la «Ertzaintza», y de hecho su nombre aparecía en una lista de posibles víctimas suministrada por «chivatos» de Jarrai a los pistoleros del «comando Vizcaya». Goicoechea está considerado como el «alma mater» de dicha brigada antiterrorista.

Goikoetxea Asla J. Jon Ziarsole Zuazma.
br Mirador Bilbao.2 Av. Jesus Galindo 12
Tfno: 4456783 Tfno: 4128912
Bera etc?

Reproducción de la información que el «comando Vizcaya» de ETA tenía para atacar contra agentes de la Policía Autónoma vasca, entre ellos Joseba Goicoechea

Según publicó ABC el 5 de noviembre de 1992, la información de los «chivatos» de Jarrai, en la que aparecían además de Goicoechea y otro miembro de la «Ertzaintza», agentes de la Guardia Civil y del Cuerpo Nacional de Policía, fue encontrada en un piso de Basauri, propiedad del matrimonio formado por José Manuel Tobelina y Paulina García, en el que se ocultaban los pistoleros del «comando Vizcaya», Juan Ramón Rojo González y Pedro Urria Guridi, así como en una operación desarrollada en Francia. Los chivatos fueron detenidos a raíz de la muerte del guardia municipal Jesús Olabarriá, cuando manipulaba un artefacto.

A pesar de que el Departamento del Interior ha venido descartando, en principio, la posibilidad de que ETA atentara directamente contra la «Ertzaintza», lo cierto es que en los últimos años las distintas organizaciones del llamado «complejo ETA» han emprendido una campaña de desprestigio y amenazas contra este cuerpo, a medida que iba obteniendo éxitos en la lucha contra la banda mafiosa. La campaña se ha centrado sobre todo en los responsables de la brigada antiterrorista, y especialmente en el propio Joseba Goicoechea, sometido a un verdadero «linchamiento moral» por parte del informador de «Egin», Pepe Rey. La campaña se hizo, si cabe, más virulenta, tras ser condenado en el caso de las escuchas telefónicas a Carlos Garaicoechea.

El 13 de septiembre de 1991 el citado Pepe Rey criticaba desde «Egin» al Departamento del Interior por tratar de preservar el anonimato de los «ertzainas» que tenían que declarar ante los juzgados del País Vasco, para que sus identidades no llegaran a los abogados de Herri Batasuna, y al mismo tiempo se felicitaba por el hecho de que la Audiencia Nacional no aceptara esta discreción. Así, no tenía reparo en publicar la identidad completa de los «ertzainas» que de una u otra forma habían participado en la detención e interrogatorio al colaborador de ETA, Antonio Murélagu. La información iba acompañada de una fotografía con el siguiente pie: «Joseba Goicoechea, el primero por la izquierda, aparece al frente de varias operaciones conflictivas en las que ha participado la

Ertzaintza». El 15 de septiembre de 1991, de nuevo Pepe Rey se refería, con amplio despliegue, incluida fotografía, a Joseba Goicoechea. Así, señalaba que la operación en la que resultó muerto el pistolero Juan María Ormazábal, «Turco», «estuvo nuevamente a cargo del sargento mayor 3.743, Joseba Goicoechea Asla, "Cabezón" y "Buscaaviones"».

En un libro publicado recientemente bajo el título «La Red Galindo», Pepe Rey incluye al final un índice de nombres, en el que aparecen supuestos narcotraficantes, policías, guardias civiles, un periodista de ABC y el propio Joseba Goicoechea, que ha suscitado preocupación en medios de la lucha antiterrorista. En esta relación aparece también José Antonio Santamaría, asesinado el pasado 19 de enero.

Indefenso

Joseba Goicoechea había manifestado en varias ocasiones que se sentía indefenso ante tales campañas, y ni tan siquiera pudo evitar que desde «Egin» se refirieran a él con el apodo de «Cabezón» o «Buscaaviones», ya que el pasado mes de abril la Audiencia Provincial de San Sebastián desestimó un recurso que había presentado al sentirse injuriado. Estas campañas están en sintonía con un documento incautado al cabecilla José Javier Zabaleta Elósegui, «Waldo», en el que no se descartaba emprender acciones terroristas contra mandos de la Policía Autónoma Vasca que previamente hubieran sido objeto de «denuncias públicas». La denuncia, según el documento, debía ser «inflexible y nominal». «Esta denuncia ha de ser soportada por una descripción expresiva (video y fotografía especialmente) y argumental, que hable e impacte en sí misma». De esta forma, la banda podría intentar justificar futuras acciones contra este cuerpo, como se espera que lo haga cuando reivindique el atentado de ayer.

El último episodio de esta escalada intimidatoria contra la «Ertzaintza» tuvo lugar este pasado verano con casos como la brutal paliza sufrida por un agente a cargo de militantes y simpatizantes de Herri Batasuna y Jarrai. Repercusiones más graves pudo tener el atentado perpetrado el 21 de agosto pasado en Hernani por unops individuos que arroja-

Dirigentes políticos acusan a «Egin» de inductor del atentado

Madrid. S. N.

Destacados dirigentes políticos coincidieron ayer en señalar al periódico «abertzale» «Egin» como inductor del atentado contra Goicoechea.

El portavoz del PNV, Iñaki Anasagasti, manifestó a ABC que «Goicoechea ha sido un hombre muy perseguido sobre todo por el diario "Egin", y lo han puesto en el punto de mira durante los tres últimos años de una manera desenfrenada, de una manera diabólica y al final ha ocurrido este atentado que nos ha conmocionado». En declaraciones a RNE, Anasagasti subrayó que «con ese periodismo de cloaca sucia, ha tratado de involucrarle, ha tratado de acusarle, le ha difamado, le ha puesto en el punto de mira de ETA. Lo que ha hecho ese "tribunal de papel" ha sido acusarle y ETA ha cumplido la sentencia».

Ramón Jaúregui, del PSE-PSOE, acusó directamente a ese diario de haber llevado a cabo en los pasados meses una campaña de «marcaje» contra el sargento de la «Ertzaintza». Joseba Eguibar, del mismo partido, subrayó que desde «Egin» se venía creando «un clima que pudiera de alguna forma propiciar, tal como dicen ellos en su argot, el tener objetivo directos en ese sentido».

El consejero de Interior del Gobierno vasco, Juan María Atucha, dijo que «Egin» ha «estado calentando motores y lubricando los gatillos de ciertas pistolas» al tiempo que pedía a los periodistas que desenmascaran «a sus compañeros carroñeros que han utilizado un periódico para poner en el punto de mira a una persona que trabajaba por el bien de Euskadi».

ron dos «cócteles molotov» contra un vehículo de la «Ertzaintza» con el resultado de dos agentes heridos. Cuatro días más tarde otros dos agentes estuvieron a punto de ser quemados vivos al sufrir un atentado similar en Rentería. El 30 de septiembre diez personas resultaron heridas en esta localidad al estallar dos artefactos que iban destinados a la «Ertzaintza».

El pasado 27 de agosto, los cabecillas de Jarrai, José Camio y Miguel Zubimendi, criticaban las actuaciones de la «Ertzaintza» contra las actividades delictivas protagonizadas por elementos del «complejo ETA», y amenazaban con que «quien siembra odios recoge tempestades».

«Si la dirección que el PNV les impone no encontrara contestación por parte de la Ertzaintza —añadían los cabecillas de Jarrai— nosotros lo que vemos es que deben asumir las consecuencias que de ello se deriven». Precisan que la dialéctica que se había impuesto era la de que «donde las dan las toman», y, en definitiva, no descartaban que volvieran a producirse atentados contra la Policía Autónoma Vasca.

Pero las amenazas vienen de lejos. El 10 de mayo de 1990 el cabecilla Anastasio Erquicia dijo que si la «Ertzaintza» se involucraba en la lucha contra ETA «entra en una dinámica enormemente peligrosa».